

## HISTORIA DE LA CONTABILIDAD

La contabilidad tiene una historia que data cercana a la de la civilización misma. En el Neolítico las unidades sociales nacen solitarias, comienza la domesticación y cría de ganado y el concurso de propiedad privada, aparece el trueque y la unidad de valor, todo esto lleva a la necesidad de la conservación de la información puesto que la memoria humana es muy limitada.

Dentro de las primeras civilizaciones destacan en el año 3500 antes de cristo el pueblo Mesopotámico, utilizaron tablillas de arcilla en donde plasmaban la información a través de la escritura uniforme. El famoso código de Hammurabi formulado aproximadamente en el año de 1700 antes de cristo contenía leyes penales, normas civiles y de comercio; la costumbre de insertar las tachas de cerámica en una varilla *Los ábacos*, siguen un orden cronológico; creo verdaderos libros de contabilidad.

En Egipto el instrumento material utilizado habitualmente para dejar la escritura era el papiro, se han conservado ejemplares de libros auxiliares y definitivos así como de balance periódico. Los escribas especializados en llevar las cuentas de los templos del estado y de los grandes señores llevaron a constituir un cuerpo técnico numeroso y bien considerado socialmente.

Los primero bancos griegos fueron algunos templos, se admitían cheques y transferencias de fondos y existían libros de contabilidad tales como el Diario, f-  
américas y el libro de cuentas de clientes. Atenas poseía en el siglo IV antes de cristo un tribunal de cuentas y la contabilidad se usaba como prueba judicial dada la completitud como era llevada.

El cine organizador durante la época romana se manifestó también en la necesidad con que se llevaban sus cuentas; llegaron a perfeccionar sus libros de contabilidad de tal manera que algunos historiadores han creído ver en ellos un primer desarrollo del principio de la partida doble. En Roma, todo jefe de familia asentaba diariamente sus ingresos y gastos en un libro llamado Adversario el cual era un borrador ya que mensualmente lo transcribían con sumo cuidado en otro libro el Codex en el cual a un lado estaban los ingresos y al otro los gastos que reproducía fielmente el estado de la caja.

Tras la caída del imperio Romano las prácticas contables antiguas casi desaparecieron volviéndose una actividad exclusiva del señor Feudal; pero la técnica contable reapareció nuevamente en Europa con el resurgimiento del comercio especialmente el dominio árabe y con las grandes ordenes sindicales.

Las cruzadas desarrollaron sistemas de contabilidad perfeccionados, cabe destacar también en esta época la liga Hanseática que desarrollo con profecía la contabilidad del pacto.

En la Italia del siglo VIII las ciudades más importantes fueron Florencia, Venecia y Génova, en ellas la contabilidad era una actividad usual y necesaria tanto que en Venecia se conoció una casta dedicada a tal práctica en forma profesional y constante.

Llega el siglo XV y con él el renacimiento son fundamentales dos grandes acontecimientos: la generalización de los números arábigos y la imprenta, que harían entrada a la contabilidad al igual que a las otras ciencias en una etapa de divulgación; data de esa época el libro “Della Mercatvra et del mercanti perfetto” cuyo autor fue Benedetto Cotrugli Raugo; el libro aunque toca la contabilidad brevemente explica de una manera muy clara la identidad de lo que hoy conocemos como La partida doble. Posiblemente la falta de difusión del libro de Cotrugli se debió a que en su época las técnicas contables eran consideradas secreto de oficio sin embargo Fra Luca Pacioli considerado el padre de la contabilidad moderna fue el primero que se atrevió a romper este secreto gremial celosamente guardado publicando en 1494 su libro Summa de Arithmetica, se refiere al método contable que se conoció desde entonces como a la Verenciana; se puede decir que este es el origen de los libros Diario y Mayor.

Después de Pacioli hay un periodo de treientos años en el que se desarrollan y divulgan los postulados de la partida doble en la mayoría de los casos simples adaptaciones de la del Franciscano, comienza la Revolución Industrial, Adam Smith y David Ricardo definen la doctrina del Liberalismo y ello propicia un giro radical en la disciplina contable modificándose en fondo y forma, empiezan a crearse escuelas destacando entre otras la Conquista, la Personalista, Del valor, la Abstracta, la Jurídica y la Positivista. Tendientes a solucionar problemas relacionados con precios y la unidad de medida de valor y apareciendo conceptos referidos a depreciaciones, amortizaciones, reservas, fondos, etc.

En el siglo XIX al cobrar auge las sociedades mercantiles se hace patente la necesidad de regular el crecimiento de las compañías. España es el primer país que a través de la ordenanza de Bilbao convierte las partidas dobles en el método único obligatorio de registro contable y en 1885 se crea el código de comercio Español. Las crecientes atribuciones estatales enmarcan cada vez más los requisitos jurídicos contables teniendo que convertir su concepto como herramienta financiera para así cumplir con las obligaciones tributarias.

A comienzos del siglo XX el colapso financiero de 1929 descubre la carencia de una doctrina contable que regula la profesión aprendiendo de este nefasto acontecimiento en Estados Unidos se creó la *Securities and Exchange Commission* cuyos objetivos principales eran la evaluación de la situación y el fomento del claro funcionamiento de las empresas, de allí surgieron los primeros principios de contabilidad vigentes aun muchos de ellos y otros como licitaciones.

La aparición del ordenador ha reforzado el papel de la contabilidad puesto que permite la facilitación en los procedimientos de registro hasta entonces manuales proporcionando mayor volumen de operaciones y unas fuentes de datos más rápidas, actuales y precisas. Actualmente como respuesta a la economía globalizada las nuevas exigencias tecnológicas y el ambiente competitivo se hace necesario unificar la información contable con el objeto de lograr su armonización internacional y fomentar los principios de fiabilidad y relevancia. Quizás los campos con mayor proyección de futuro para el contable este en la contabilidad del medio ambiente y la calidad; a corto plazo nos espera un proceso de adaptaciones a este nuevo marco conceptual que probablemente venga también influido por la crisis mundial de nuestros días, en cualquier caso, la experiencia histórica nos ha demostrado que la contabilidad evolucionara a la par que la humanidad y se adaptara a las nuevas necesidades que vayan surgiendo pero esta herramienta imprescindible y necesaria esta tan arraigada en todas nuestras organizaciones que jamás desaparecerá.